

EL NIÑO BIEN CRIADO

A cuatro o cinco chiquillos
daba de comer su padre cada día;
y como eran tantas porciones
iguales, un día se olvidó de uno.

El, por no pedir, que es grave
desacato en los chicuelos,
estábase muerto de hambre.

Un gato maullaba entonces y dijo el
chiquillo: «¡Zape! ¿De qué me pides
los huesos si aún no me han dado la
carne?»

Calderón de la Barca



NANA DE LA NIÑA MALA

No quiere dormir,
no quiere comer,
no quiere mi niña
no quiere crecer.

—Señor lobo venga,
venga por acá.
—No venga, no venga,
ya se dormirá.

Ay, flor de naranjo,
ay, limpio clavel,
ojillos de menta,
boquita de miel.
Venga por acá...

En los brazos de mi niña
el lobo dormido está.

Celia Viñas Olivella



VAMOS A LA PLAYA



Vamos a la playa
noche de San Juan,
que alegra la tierra
Y retumba el mar.

En la playa hagamos
fiestas de mil modos,
coronados todos
de verbenas y ramos.

Vamos a la playa noche
de San Juan, que alegra la
tierra
y retumba el mar.

Lope de Vega



CANCIÓN PRIMAVERAL



Salen los niños alegres de la escuela,
poniendo en el aire tibio de abril
canciones tiernas.

¡Qué alegría tiene el hondo silencio
de la calleja!

Un silencio hecho pedazos
por risas de plata nueva.

Federico García Lorca



EL CARRITO

Yo,
pasaba frente a él,
con gran coquetería,
mi cunita flamante
con un lindo muñeco
adornado de encajes.

Él miró su carricoche;
luego, a mí.
Con orgullo,
brillándole los ojos algo tristes,
me dijo valorando su juguete
así humilde:
«Me lo hizo mi madre,
¿sabes?»

El basurero,
allá en nuestra cocina,
volcaba en su gran saco
nuestro cubo.
Su hijo
- larguirucho y moreno-
le acompañaba siempre.
Era mi amigo.
Aquel día —era invierno—
tiraba de un carrito
de madera,
mal clavado, sin ruedas
y repleto de latas,
cristales y algún rizo
de mondas de patata y naranja.